

Un mayor rol para la nutrición en el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA)

Nuestra preocupación: la larga ausencia de las problemáticas de la nutrición en el CSA

1. Como grupo de personas interesadas, las organizaciones de la sociedad civil (OSC) de interés público y los movimientos sociales que trabajan en los diversos campos de la nutrición, se han venido inquietando por la ausencia virtual de las problemáticas de la nutrición en las discusiones del foro más inclusivo y participativo actual para las problemáticas del ‘alimento y la nutrición’: el CSA.
2. En el pasado, nosotros, como OSC, hemos enfatizado la importancia de los vínculos entre seguridad alimentaria y nutrición. El año pasado, la nutrición fue parcialmente mencionada en la discusión de términos correctos, en la que hicimos un llamado para un acercamiento integrado para abordar la malnutrición y lograr el derecho a una alimentación adecuada (DAA). También declaramos que el uso del término “seguridad alimentaria y nutrición”¹ es el mejor para enfatizar los fuertes vínculos que existen entre seguridad alimentaria y seguridad nutricional, estableciendo a la final, que seguridad al alimento y seguridad nutricional pretenden obtener el mismo gol mejor, que es alcanzado cuando se menciona esta sinergia.
3. Al mismo tiempo, también creemos que hay más por hacer dentro del Mecanismo de la Sociedad Civil (MSC) para que el CSA haga la nutrición más visible en su propio trabajo y para que sea tomada seriamente en consideración en los procedimientos del CSA.

Nuestro llamado: incorporar la dimensión de la nutrición dentro de los marcos de la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria

4. Creemos que ha llegado el momento para incorporar en totalidad la dimensión de la nutrición dentro de los marcos de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria. Seguridad alimentaria no tiene sentido si no garantiza la posibilidad para que todos los seres humanos estén bien alimentados en todo momento, así como que sean capaces de liderar una vida activa en dignidad; que es precisamente el llamado que hace el marco de los derechos humanos. Lograr soberanía alimentaria, por otra parte, exige más que un incremento en la producción de alimentos y acceso a ellos y a los nutrientes. Exige la erradicación efectiva de todas las formas de discriminación en contra de mujeres, y todas las otras formas de discriminación. Soberanía alimentaria es cada elemento con respecto al derecho de la gente a participar y decidir cómo se distribuyen los recursos, qué alimento se produce, cómo, dónde, y quién lo produce, y elegir, basado en una información imparcial, qué se quiere consumir. Se refiere a participar en todas las fases de la cadena alimenticia, incluyendo el mercadeo, consumo y uso biológico del alimento. Se refiere a la creación de un ambiente de empoderamiento en el cual las madres pueden tomar una decisión informada sobre cómo alimentar a sus bebés y hijos pequeños. Se refiere a una regulación pública y un monitoreo efectivo de las actividades del sector privado corporativo y a

¹Definición: Existe seguridad alimentaria y nutricional cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico, social y económico a alimentos, cuyo consumo es suficiente en términos de cantidad y calidad para satisfacer sus necesidades y preferencias alimentarias, y se sustenta en un marco de saneamiento, servicios sanitarios y cuidados adecuados que les permiten llevar una vida activa y sana. (Tomada de CSA 2012/39/4: En buenos términos con la terminología)

la promoción y aseguramiento de un sistema agrícola sostenible y sensible a la nutrición basado en los principios ecológicos, y dándole prioridad a la agricultura campesina diversificada y a otras prácticas de producción de alimento de escala pequeña, para garantizar el derecho a una dieta diversificada, nutritiva y segura para todos. Soberanía alimentaria es el esfuerzo más universal para reducir desigualdades globales, nacionales, locales y en el hogar. Se trata de que la gente tenga acceso a los recursos productivos que ellos necesitan, a trabajos, a salarios dignos, a servicios públicos de calidad (como lo son la salud, nutrición, educación, sanidad, energía, etc.), al igual que a una protección social.

5. Afirmamos que la agricultura y el sistema alimentario deben tener a la gente, la nutrición y la dignidad humana como centro, ya que la soberanía alimentaria, basada en el marco de los derechos humanos, considera iguales la agricultura, el alimento y la nutrición.
6. Los esfuerzos en la dirección hacia una soberanía alimentaria también requieren la incorporación más explícita de la dimensión de la nutrición en las deliberaciones y decisiones de todos nuestros aliados estratégicos en el CSA. Para empezar, esto significa que todos estemos seguros de los determinantes que gobiernan cómo se consumen los alimentos (su adecuación y si son seguros y sanos) entren más prominentemente en nuestras deliberaciones. De igual importancia es que el ambiente en donde el alimento es consumido tenga estándares mínimos de inocuidad. Esto también significa que nos aseguremos que la gente tenga una variedad de alternativas de alimentos a precios de su alcance para que ellos puedan decidir qué consumir.

El tiempo de actuar es ahora: necesitamos confrontar el riesgo real de la captura de las problemáticas de la nutrición por los actores poderosos

7. Después del CSA 39, a pesar de la insistencia de los OSC, las discusiones sobre la nutrición en el CSA se detuvieron. Vemos el desaparecimiento de este foco en nuestras discusiones un problema serio.
8. En contraste, actualmente la nutrición recibe una atención significativa en otras partes de las agendas internacionales. La nutrición está siendo discutida por el G8 y el G20, al igual que por los múltiples actores de la nutrición reunidos alrededor de la iniciativa SUN. Está siendo discutida en foros donde difícilmente se hace alguna conexión con la necesidad de un enfoque inclusivo y de participación involucrando las organizaciones de grupos más afectados para discutir las problemáticas sobre el alimento y la nutrición desde una perspectiva de los derechos humanos.
9. Las discusiones actuales en estos foros presentan riesgos reales para el futuro de cómo las problemáticas de la nutrición se estructuran. Hay un riesgo distintivo que la nutrición será capturada por actores poderosos (del sector privado/corporaciones transnacionales [CTN]). Además, la nutrición es con frecuencia tratada como una problemática aislada sin conexiones, por ejemplo, con la producción agrícola.

El CSA: Foro por un enfoque inclusivo y de participación de las bases para discutir las problemáticas de los alimentos y la nutrición desde una perspectiva de los derechos humanos

10. Consideramos que es clave incluir en estas discusiones sobre la nutrición los movimientos sociales, los cuales no sólo soportan la carga de la malnutrición, sino que también pueden ofrecer soluciones mejores. La malnutrición tiene varias capas causales: la inmediata, la

subyacente y la básica. La última incluye aspectos sociales, económicos y políticos claves. El marco basado en los derechos humanos mira a las capas causales fundamental y básica de la malnutrición y coloca a la nutrición en contacto con otras áreas y sectores, siendo los más relevantes la alimentación y la agricultura, la salud y la seguridad social. Más aún, los derechos humanos de las mujeres y de género son esenciales y transversales en todas las áreas de la nutrición. Debe ser enfatizado siempre que es la determinante social de la malnutrición la que es a la final la responsable por la manera desigual en la que la malnutrición afecta grupos específicos en la sociedad.

11. Vemos que el CSA, donde una gran variedad de organizaciones conectadas a organizaciones de base están presentes por medio del CSA, es de relevancia crucial en la confrontación de los riesgos mencionados anteriormente y en señalar las problemáticas de la nutrición que hacen falta. El CSA reúne miembros no sólo de diferentes sectores relevantes para la gobernación de los alimentos y la nutrición, pero más importante, reúne a los representantes de los hombres y mujeres productores de alimento involucrados en actividades agrícolas, la pesca, la silvicultura, el pastoreo, los pueblos indígenas, los sin tierra, jóvenes y pobres urbanos – los grupos más vulnerables a la malnutrición. El CSA es un cuerpo que debemos usar más efectivamente para mejorar la gobernación de la nutrición a través de los círculos de vida de una manera comprensiva y participativa.
12. Además, la ausencia de esta discusión en el CSA deja a los gobiernos de los países del sur sin la oportunidad de examinar colectivamente los riesgos potenciales de las estrategias de la seguridad alimentaria y nutrición que les están siendo propuestas por los gobiernos poderosos del G8 y CTN (especialmente en África). Cada vez más, los estados están siendo inducidos a negociar acuerdos de cooperación bilateral con países ricos que, de hecho, imponen condiciones perjudiciales severas.

Nuestra propuesta: soluciones comprensivas colocando a la gente en el centro

13. Nosotros, como MSC, debemos continuar en la lucha por soluciones comprensivas que aborden la malnutrición en todas sus formas y que hagan el derecho a una alimentación y nutrición adecuada una realidad. No podemos estar satisfechos con ningún tipo de soluciones rápidas que estén siendo propuestas en otros foros al mismo tiempo. Algunos de nosotros hemos expresado públicamente preocupaciones válidas con lo que está ocurriendo en SUN. Ya que la nutrición es una problemática compleja y que todo lo abarca, sólo puede ser mejorada al mirar la imagen completa, tomando todas las problemáticas relacionadas en consideración. Balas de plata sencillas no existen; estas no sirven. A veces, soluciones técnicas específicas o económicas son de ayuda para resolver partes de un problema de la nutrición, pero enfoques que ignoran la determinante social de la malnutrición nunca pueden ser la solución a largo plazo. Soluciones comprensivas deben ser desarrolladas, forjadas, e implementadas por y con todas las constituyentes del CSA, productores y consumidores juntos, particularmente garantizando que la gente sea colocada como centro de las políticas y toma de decisiones. Es por esto que traemos esta problemática de asegurar la incorporación completa de la nutrición dentro de las deliberaciones del CSA. Estamos en esto juntos.

14. El actual Grupo de Trabajo sobre la Nutrición necesita refuerzo para discutir efectivamente la nutrición y también llevarla a las discusiones que ocurren en otros grupos de trabajo. Sugerimos que más representantes de todas las constituyentes del CSA se unan al Grupo de Trabajo sobre la Nutrición. Actualmente, tenemos varias ONGs internacionales, algunos consumidores, algunas mujeres, y algunos movimientos sociales en el grupo. Para las constituyentes de salud y nutrición infantil ya representadas, será de extrema ayuda adicionar constituyentes representando a los productores (trabajadores agrícolas y campesinos, los sin tierra, pescadores, al igual que jóvenes). Necesitamos mayor apoyo.
15. Al mismo tiempo, recomendamos fuertemente que nutricionistas y defensores de la nutrición unan otros grupos de trabajo del CSA para garantizar que, en práctica, los contenidos y las problemáticas de la nutrición se reflejen en las discusiones, proponiendo (o incluyendo) políticas que integren los alimentos y la nutrición para así lograr una mejor coordinación inter-grupal dentro del CSA para asegurar coherencia.
16. Nos damos cuenta que algunos determinantes de la malnutrición, como lo son la salud, el agua, la sanidad y el cuidado no son cubiertos extensivamente por el CSA; para estos elementos, vínculos efectivos deben ser buscados con miembros de las agencias especializadas de la ONU y otras agencias. Sin embargo, sentimos que el marco general y las estrategias relacionadas deben ser discutidas en el CSA. Los elementos básicos para estas discusiones ya son mencionados en el Marco Estratégico Mundial para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición (MEM), específicamente en los párrafos que citan las Directrices Voluntarias en Apoyo de la Realización Progresiva del Derecho a una Alimentación y Nutrición Adecuadas.

El siguiente reto concreto: La Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN) 2

17. Más allá de las problemáticas discutidas anteriormente, debemos proponer una estrategia de los MSC que garantice una participación efectiva del CSA en el proceso ya iniciado de una CIN 2 (en noviembre 2014) organizada por la FAO y la OMS. Este proceso simplemente tiene que tener contribuciones relevantes sobre la seguridad alimentaria/ soberanía alimentaria y la nutrición. Esto es una prioridad si queremos garantizar una política nacional e internacional coherente con el marco para el Derecho a una Alimentación y Nutrición Adecuadas. Estos son goles centrales del CSA, que tienen que ser proyectados en las negociaciones de la CIN2 y su seguimiento.

Lida Lhotska (GIFA/IBFAN)

Stineke Oenema (ICCO)

Claudio Schuftan (PHM)

Flavio Valente (FIAN Internacional)

(miembros del Grupo de Trabajo sobre la Nutrición del MSC)